



Text: Luis Núñez. Cap del Servei de Sanitat Forestal

La grafiosis del olmo.

La grafiosis ha matado millones de ejemplares de olmo en toda Europa.

Se trata de una enfermedad introducida en Europa desde Asia, donde los olmos son más resistentes a la misma, durante la primera guerra mundial. El año 1921 se produjo una gran mortalidad de olmos en Holanda y el mismo año se descubrió el hongo asociado a la enfermedad. Desde entonces la grafiosis se ha extendido.

En décadas posteriores prácticamente desaparece y no cobra importancia hasta la década de los sesenta, donde reaparece con especial virulencia, originando la muerte de millones de árboles por toda Europa y Norteamérica. En la península ibérica se produce el primer gran brote a principios de los años 80, reduciendo drásticamente la población de olmos.

Los individuos afectados presentan a simple vista un aspecto enfermizo, amarillento, con algunas ramas puntisecas y otras con hojas marrones y encorvadas. En el interior de las ramas aparecen unas líneas o manchas de color marrón negruzco correspondientes a los vasos conductores afectados y obstruidos por el hongo y sobre el tronco y la corteza, en la cara de contacto entre ambos, se observa una especie de grabados realizados por el insecto transmisor de la enfermedad.

Este insecto es un pequeño coleóptero de tan sólo 4-6 mm, denominado vulgarmente barrenador del olmo (*Scolytus scolytus*, *Scolytus kirchi* y *Scolytus multistriatus*), que se instala sobre las yemas más tiernas, las muerde y daña irreversiblemente. La



hembra pone los huevos entre la corteza y el tronco, formando galerías.

Tras pasar la etapa de pupa los insectos adultos vuelan hacia otros árboles transportando las esporas del hongo, infectando de este modo a otros ejemplares. Se supone que el vuelo no puede sobrepasar los tres kilómetros, por lo que en principio la distancia supone un freno al avance de la enfermedad, aún cuando con el tiempo se ha demostrado que ha llegado a todos los rodales.

El verdadero agente infeccioso es un hongo (*Ceratocystis ulmi*), semiparásito, que segrega unas esporas tóxicas causantes de la enfermedad. Se desarrolla en los vasos conductores de la savia, ayudándose de su circulación para difundirse por todo el árbol. Se producen dos efectos principales:

- Obstrucción de los vasos conductores
- Envenenamiento de las hojas, debido al cual el árbol acaba muriéndose.